sectores sociales con mayores capacidades y recursos. Esa parte del país le exige al gobierno ser reconocida y respetada y recuérdese que fue esta parte quien logró convocar al referendo y puso en crisis la legimitidad del presidente.

Este conjunto constituye una gran fuerza política que va más allá de su liderazgo visible. Se demostró en los estudios de opinión previos al referendo que el voto por el SI no equivalía a la identificación mecánica con el liderazgo de la Coordinadora Democrática. Está en juego constituir un liderazgo y unas estructuras partidistas que expresen este fuerza política a cabalidad.

Des-chavizar la política venezolana

Superado el conflicto sobre la legitimidad de Chávez como Presidente de la República, se impone descentralizar la atención que ha supuesto su influencia en el contexto político venezolano. Para lo cual es fundamental que el propio Chávez asuma su tarea de gobernar el país, dejando de lado sus intereses proselitistas. Al resto de los ciudadanos nos corresponde exigir resultados y contribuir para que se alcancen exitosamente. Eso requiere superar el clima de polarización que hemos construido durante los últimos tres años, que nos ha puesto a bailar una danza colectiva en torno a Chávez. En diciembre del 2006 nos ocuparemos de despedirlo o reelegirlo, pero hasta que lleguemos allí es necesario abocarnos al país y sus grandes problemas y construir puentes de comunicación que permitan crear sinergias reales entre ciudadanía-gobierno y Estado. Por supuesto que los representantes del gobierno son los principales animadores y propiciadores de este clima, a través del establecimiento de reglas claras y de garantías jurídicas que favorezcan la confianza.

Para quienes quieren construir un proyecto político alternativo y competitivo sigue pendiente la tarea de diseñar una visión de país compartida y debatida en forma incluyente, en cuyo contexto surja y se constituya un liderazgo con múltiples caras, con capacidad de animación y representación de la novedad que está fraguándose. Todo lo cual debe confluir en la creación, o remozamiento, de estructuras partidistas eficientemente capaces de competir por el ejercicio del poder. La tarea que proponemos es de dimensión histórica y sólo con visión de largo plazo se puede emprender, lo que implica aprender a tomar distancia de la coyuntura inmediata.

Si las elecciones regionales y municipales previstas para el próximo 31 de octubre se asumen desde esta perspectiva estaremos dando un paso al frente que nos permita avanzar hacia una nueva etapa de nuestro proceso político.

EDITORIAL

La Conferencia Episcopal ante el Referéndum Revocatorio

Por la unidad y la paz

1 / Realizado el Referendo Revocatorio Presidencial, los Obispos miembros de la Presidencia, de la Conferencia Episcopal Venezolana, queremos compartir las siguientes reflexiones con el pueblo venezolano:

2 / La larga jornada cívica del pasado Domingo 15 de Agosto y la madrugada siguiente ha marcado un hito en la historia democrática del país, al menos en dos ámbitos: la masiva participación, que derrotó la abstención tradicional en los actos electorales; y la voluntad del pueblo en ejercicio de su conciencia ciudadana y su responsabilidad soberana, y al tener que aceptar todos los mecanismos y medidas que el CNE le fue imponiendo a lo largo del mismo. Quedó demostrado con esto, ante todo, que el pueblo venezolano es honesto en su proceder y mantiene una incuestionable vocación y conducta democráticas.

3 / Por otra parte, estimamos que las interrogantes y dudas que se están formulando, personal y grupalmente, acerca de los resultados emitidos, deben ser aclarados cuanto antes, de manera transparente, que genere consenso. Corresponde a los ciudadanos plantear, serena y razonadamente, su derecho de reclamación, las organizaciones cívicas y políticas canalizarlo debidamente; y al Consejo Nacional Electoral junto con la observación internacional, activar los

mecanismos necesarios para despejar estas dudas, evitar su repetición en próximas elecciones previstas y así impedir. que se agrave el clima de polarizacjón y división en el cual se ha vivido en los últimos años, con su consiguiente violación de Derechos Humanos, como el de la vida, la libertad de expresión de ideas y opciones, etc.

4 / Nuestro país tiene que ser un espacio abierto para todos, independientemente de quien haya recibido el mayor apoyo, sin excluir a la otra parte. Tenemos una nueva oportunidad para buscar la unidad y "llegar a un acuerdo de gobernabilidad entre todos los venezolanos, sin que nadie quede excluido por ideología u opción política" (CEV Exhort. Past. "Referendo, Conciencia y Responsabilidad", (12 / 7 / 2004, 9). Asumir los resultados electorales con la dinámica de la exclusión, en el discurso o en los hechos, amplía la división entre los hijos de una misma patria y prolonga la intolerancia y violencia políticas, que lamentablemente han vuelto a enlutar e intranquilizar a familias venezolanas.

5 / El país pertenece a todos y su construcción y reconciliación es misión y tarea de todo el pueblo. Los líderes civiles y politicos, el gobierno y la oposición, deben comprender su enorme responsabilidad, evitando "enojosas confrontaciones que profundizan la acentuada polarización social, y se abstengan de toda manipulación política e ideológica, actuando conforme a la verdad" (CEV "Referendo, Conciencia y Responsabilidad",11).

6 / La esperanza debe animar siempre, y hoy más que nunca, al pueblo venezolano en las tareas ineludibles que se nos plantean de cara al futuro. La Iglesia es y seguirá siendo "casa y escuela de comunión; mensajera del evangelio de la unidad y de la paz, donde todos nos podamos encontrar y, así, fortalecer los valores espirituales y morales tan necesarios en la vida diaria y en nuestra existencia como nación".

7 / Por ello, exhortamos de nuevo a los fieles católicos y a todos los venezolanos a trabajar por la justicia, la libertad y la solidaridad, el respeto de la dignidad humana, el entendimiento entre todos, el destierro de la discriminación y el odio, y a abrir espacios, para la convivencia, sin distinción ni sospechas, en una verdadera conversión moral y cívica.

8 / Que la Santísima Virgen de Coromoto acompañe a Venezuela y nos ayude a ejercer el verdadero sentido del bien común: el servicio al hermano, en medio de la comunidad, construyendo civilidad y humanidad. Que "Dios bendiga e ilumine a todos sus ciudadanos, concediéndoles un futuro abierto al progreso y la esperanza" (Juan Pablo Il).

Con nuestra afectuosa bendición

Caracas, 17 de Agosto de 2004

Baltasar E. Porras Cardozo, Arzobispo de Mérida –Presidente de la C.E.V.-, Ubaldo Santana, Arzobispo de Maracaibo –1er. Vicepresidente de la C.E.V.-, Jorge Urosa Savino, Arzobispo de Valencia –2do. Vicepresidente de la C.E.V., José Luis Ayala, Obispo Auxiliar de Barquisimeto -Secretario Geueral de la C.E.V.